

59.- Manuel González Martínez
Sacerdote (1911-1937)

Nació en Villegar de Toranzo (Cantabria) el 28 de mayo de 1911, siendo bautizado en la iglesia parroquial de San Esteban el día 2 de junio, con los nombres de Manuel Justo. Recibió el sacramento de la Confirmación el 23 de junio de 1919.

Ingresó en el Seminario diocesano de Monte Corbán a los once años. El 24 de abril de 1935 fue ordenado sacerdote, cantando su primera Misa al día siguiente. Poco después inició su labor pastoral como coadjutor de la parroquia de San Juan Bautista de Selaya, donde ejerció el ministerio pastoral hasta su detención.

Con el estallido de la guerra, la iglesia parroquial sufrió el saqueo y la profanación de los izquierdistas, que acosaron a los vecinos sospechosos de profesar la fe católica. La mayoría de los milicianos, procedían de fuera del valle de Carriedo, cuyos vecinos eran mayoritariamente fieles católicos, devotos de la Virgen de Valvanuz.

En medio de ese clima, los milicianos acosaron de manera especial al joven Siervo de Dios, que también era responsable del Santuario de Valvanuz, ubicado a dos kilómetros y medio de Selaya, donde se encuentra la imagen de la Virgen.

Unos siete meses después del inicio de la contienda, un hermano del Siervo de Dios fue a avisarle del riesgo que corría, y le animó a seguirle para ocultarle en una cabaña próxima. Pero él se negó, alegando que su deber era permanecer junto a los fieles de Valvanuz y Selaya. Poco después, los milicianos lo detuvieron: era el 2 de febrero de 1937. Conducido ese mismo día a Santander, fue enrolado en el Batallón disciplinario nº 108, y destinado a cavar trincheras en el frente sur republicano, en la zona de Quintanilla de las Torres (Palencia). Tras varios días allí, el 27 de febrero, los milicianos le sacaron de donde estaba y lo llevaron aparte, para ejecutarlo por su condición de sacerdote. Al morir, gritó: “¡Viva la Virgen de Valvanuz!”.

Tenía 26 años cuando fue asesinado.